

## *Orígenes cananeos de la religión del Antiguo Israel. Aproximación metodológica*

Gregorio del Olmo Lete  
Univ. de Barcelona

RESUMEN: Junto a la visión que la Biblia ofrece de la religión oficial del Antiguo Israel, nosotros presentamos otra concepción de ella. Vislumbres de esta nueva visión pueden encontrarse en la Biblia cuyo componente Cananeo es decisivo. Ésta es el resultado de una revisión canónica desde la perspectiva de la mentalidad y circunstancias del periodo post-exílico que se impone en el judaísmo tardío. La nueva visión corresponde a las creencias y prácticas predominantes durante el periodo pre-exílico; abarca también la concepción de la Divinidad y las prácticas cúllicas en sus variados aspectos. Al respecto, presentamos un perfil general de la religión Cananea del Antiguo Israel.

SUMMARY: Alongside the vision that the Bible offers of the official religion of Ancient Israel, we present another conception. Glimpses of this new view are found in the Bible, and its Canaanite component is decisive. The Bible is the result of a canonical review from the perspective of the mentality and circumstances of the post-exilic period that prevails in later Judaism. The new view corresponds to the prevalent beliefs and practices during the pre-exilic period, and embraces the conception of the Divinity and cultic practices in its various aspects as well. In this connection we present a general outline of the Canaanite religion of Ancient Israel.

Los hebreos emergen como unidad étnica y política diferenciada a finales del segundo milenio a.C. en la zona de la Siria meridional llamada más tarde Palestina. Su aparición en la historia coincide con el colapso de la civilización del Bronce Reciente y la irrupción en la zona de los llamados 'Pueblos del Mar'. Sus orígenes (amorreo, *ḥapiru*, arameo) son discutidos, así como su sistema de implantación en la zona (conquista, infiltración, revolución<sup>1</sup>). Dejando aparte estos problemas, el hecho es que, después de un periodo tribal de falta de vertebración política y de luchas por conseguir su asentamiento en el territorio, en contraste con otros ocupantes o advenedizos que se lo disputan, los hebreos consiguen, a partir del siglo X. a.C., organizarse en un estado unitario que finalmente queda configurado en dos reinos. Estos juegan su papel en la política del momento, tanto en relación con similares reinos del contorno como con los grandes imperios que

---

<sup>1</sup> Cfr. D.N. Freedman-D.F. Graf, eds., *Palestine in Transition. The Emergence of Ancient Israel* (diversos estudios). Sheffield, 1983; B. Halpern, *The Emergence of Israel in Canaan*. Chico, CA 1983, pp. 47ss; N.P. Lemche, *Early Israel. Anthropological and Historical Studies on the Israelite Society Before the Monarchy*, SVT 37, Leiden, 1985, p. 1; *idem*, *Ancient Israel. A New History of Israelite Society*. Sheffield, 1990, pp. 75ss; O. Loretz, "Habiru-Hebräer. Eine sozio-linguistische Studie über die Herkunft des Gentiliziums 'ibri' von Appellativum *ḥabiru*". *BZAW* 160, Berlin 1984, pp. 1ss.

dominan la escena internacional: Egipto, Asiria, Babilonia. El primero de aquellos dos reinos cae ante los asirios en 722; el segundo, en 587 ante los caldeos. Esta fecha es decisiva para la configuración del destino de este grupo étnico, dividiendo su historia en dos etapas bien diferenciadas desde el punto de vista político y religioso: antes y después del 'Exilio' o deportación a Babilonia<sup>2</sup>.

Mientras los habitantes del reino hebreo septentrional o Samaría fueron dispersados por los Asirios por distintas regiones de su imperio y su territorio repoblado con gentes de otras etnias, sellando así su desaparición y asimilación, los habitantes (una élite reducida) del reino del Sur, Judea, fueron deportados y reestablecidos en Babilonia misma, en colonias a lo largo del Éufrates<sup>3</sup>, como se refleja en el libro de Ezequiel (cf. Ez 1:1; 3:15... ; vd. Esd 2:59; 8:17), dejando en su tierra el resto de los habitantes, sin conocida repoblación foránea. Se inicia así el periodo del Exilio, básicamente de las clases dirigentes, a partir del cual los hebreos carecerán de Estado propio, salvo imprecisos y escasos momentos históricos, hasta nuestros días.

Pero si el Exilio babilónico supuso la pérdida de la independencia política, supuso con mucha mayor significación el resurgir y triunfo de una nueva conciencia religiosa de los hebreos, que se dotan de nuevos parámetros de organización: nace el judaísmo, los hebreos se convierten en judíos. Base de esa nueva configuración fue el papel determinante jugado en su momento por los portadores de la tradición religioso-nacional que se volcaron sobre ella y la configuraron en forma de libro, dando origen al culto de su lectura y meditación y con ello a su sacralización, inherente ya a sus propios contenidos religiosos<sup>4</sup>. Nace así el libro normativo, canónico, como 'Palabra de Dios', por contener sus palabras (leyes). Este culto convivirá con y acabará supliendo al sacrificial del templo destruido y será el origen de la posterior liturgia sinagoga, cuyos orígenes como culto organizado parecen remontarse al siglo III a.C.<sup>5</sup>

El éxito de esta nueva configuración y de su posterior y sorprendente afirmación se debe en primer lugar a su propio contenido. Significa el triunfo de una reinterpretación de la propia historia a la luz de unos parámetros religiosos que estuvieran presentes en la misma, aunque no llegaran a resultar determinantes. La derrota política da la razón a los que siempre los sostuvieron, que resultan así los 'vencedores' del momento: los grupos proféticos, yahwistas estrictos, socialmente marginados en el orden previo, los partidarios del 'Yahweh solo'<sup>6</sup> frente al sincretismo oficial y popular, reunidos de manera convencional en el llamado "movimiento deuteronomístico" por tener en el libro del Deuteronomio su expre-

<sup>2</sup> Cfr. J. Wellhausen, *Prolegomena zur Geschichte Israels*, Berlin, 1905<sup>6</sup>, pp. 1ss.

<sup>3</sup> Cfr. J. Bright, *A History of Israel*, London, 1960, p. 326; M. Noth, *Historia de Israel* (tr. esp.), Barcelona, 1966, pp. 263ss.

<sup>4</sup> La idea de que la Biblia Hebrea, en particular el Pentateuco, es una obra exílica/postexílica se va imponiendo cada día con más claridad entre los críticos; para un estado de la cuestión puede verse R.N. Whybray, *On the Making of the Pentateuch. A Methodological Study*, Sheffield, 1987.

<sup>5</sup> Cfr. art. "Synagogue", *Encyclopaedia Judaica*, vol. 15, Jerusalem, 1972, pp. 579ss.

<sup>6</sup> Cfr. M. Smith, *Palestinian Parties and Politics that Shaped the Old Testament*, New York, 1971 (tr. ital., *Gli oumini del ritorno. Il Dio unico e la formazione dell'Antico Testamento*).

sión paradigmática<sup>7</sup>. De hecho, este libro configurará la espiritualidad del judaísmo posterior.

Para aquella visión religiosa el Exilio no supone la 'derrota' del propio Dios, que sería la tesis oficial y evidente, tanto para hebreos como para babilonios, sino el castigo anunciado y ejecutado por Él contra su pueblo por su prevaricación, con vistas a su purificación y restauración. Para ello la propia historia ofrecía el parámetro adecuado: un nuevo Éxodo. A una experiencia de derrota se opone una más fuerte esperanza en la propia resurrección y una fe inequívoca y radicalizada en el propio Dios como el único. No es sólo que los otros dioses no hayan vencido, simplemente no existen. El único agente histórico es Yahweh, que utiliza a los demás pueblos para configurar el suyo. Esta exacerbada conciencia es la única que podía hacer de una derrota un triunfo, espoleada por la esperanza de la propia resurrección como pueblo. Y esto fue obra de los yahwistas del Exilio, que salvaron a Israel y condensaron su pensamiento en la Biblia Hebrea (BH), que entonces comienza a gestarse como un todo religioso a base de recoger y reinterpretar la propia tradición en sus diversas formas, prolongada luego levemente con la aportación de la reflexión sapiencial de los siglos siguientes, que es también tradición y reinterpretación.

En realidad, esta vuelta a la propia tradición y a su revisión para hacer inteligible y soportable la situación coetánea domina todas las culturas en trance de crisis o suplantación. En el caso del exilio hebreo existen otros elementos que coadyuvaron decisivamente al triunfo de aquella 'revisión'. Pues también hubo 'yahwistas' entre los exilados del Reino del norte, centro por antonomasia del movimiento profético y de la beligerancia contra el baalismo, en grado más intenso, al parecer, que en el Reino del Sur; y sin embargo, no hubo 'retorno' ni regeneración. Asimismo, la teología 'deuteronomista' del castigo histórico de Israel resuena ya en Amós y en Oseas, y su profesión antipoliteísta no difirió posiblemente de la deuteronomística. Sin embargo, las circunstancias históricas no favorecieron su desarrollo y aquel Israel de las 'diez tribus' se perdió para siempre.

En el exilio babilónico se dieron, en cambio, dos circunstancias que fueron abiertamente favorables para el desarrollo de tal conciencia regeneracionista. En primer lugar, la debilidad intrínseca del Imperio neo-babilónico, nacida del peligro medo, pueblo que en un principio le ayudó a afirmarse. Su aliado contra Asiria pronto se reveló como su contrincante, y el expansionismo medo-persa amenazó a Babilonia desde su mismo renacer, obligando pronto a la construcción del famoso muro medo, inequívoca plasmación de aquel peligro hecho ya pavor<sup>8</sup>. Este clima era sin duda el más propicio para alimentar esperanzas de revancha y restauración entre los grupos étnicos deportados, que, como en el caso judío, ya lo dijimos, no fueron desarticulados culturalmente y disfrutaron de cierta autonomía y

---

<sup>7</sup> Pero la colonia judía de Elefantina en Egipto, que se remonta probablemente al siglo VI a.C., certifica que no era la deuteronomística, aún entonces, la única manera de representar el yahwismo: un sólo Dios y un sólo templo. Todavía en el siglo II a.C. el pio sacerdote Onías IV encontrará adecuado alzar un templo a Yahweh en Leontópolis.

<sup>8</sup> Cfr. Bright, *op. cit.*, pp. 32ss; Noth, *op. cit.*, pp. 275ss; E.M. Yamauchi, *Persia and the Bible*, Grand Rapids, MI, 1990, pp. 85ss.

'guetización'. En este clima se fragua la profecía de un Deuteroisaiás con su nominal apelación a Ciro como 'mesías' salvador (Is 44:28; 45:1), a pocos lustros de la deportación. En segundo lugar, la cantada victoria persa y su cambio de política en relación con los grupos étnicos de su vasto imperio, dieron cumplimiento a aquellas esperanzas y un empuje imparable a una teología que salía triunfante de la gran prueba y creaba ahora una comunidad 'vacunada' contra toda tentación politeísta<sup>9</sup>; una comunidad que ya no dependía de estructuras de poder (rey, estado, sacerdocio, templo...), sino que estaba constituida por los que libremente aceptaban sus postulados, aunque ya desde el inicio entre éstos no se contara el postulado del 'retorno' y la mayoría prefiriese servir a Yahweh en tierra extraña, dando así origen al fenómeno de la 'diáspora', connatural con el judaísmo a partir de este momento.

Ahora bien, es la concepción teológica propia de esta comunidad en relación con su pasado histórico lo que refleja la BH que entonces comienza a compilarse: su Dios, Yahweh, es el único Dios, creador del mundo y controlador de la historia, que eligió a Israel como pueblo suyo especial para dar testimonio de su ser y obrar ante todas las gentes, que estableció para ello una alianza con él por la cual Israel se comprometía a regirse por un código de conducta moral y teológico que le distinguía y separaba de las demás gentes; el fallo en el cumplimiento de tal pacto le abocó al castigo y reprobación histórica, de los que salió confirmado en su misión y con una esperanza insobornable de triunfo definitivo. De esta concepción se ocupan los tratados de Religión y Teología de (l antiguo) Israel o del Antiguo Testamento (AT)<sup>10</sup>.

Pero más allá de esa expresión canónica de una ideología revisionista y normalizadora, que se impuso a partir del Exilio, la misma BH deja entrever el funcionamiento del universo religioso tal como de hecho se dio en la época del asentamiento y las monarquías hebreas, tanto por lo que hace a las creencias como a la práctica cultural. Es lo que entendemos bajo el epígrafe de "La religión cananea de los antiguos hebreos"<sup>11</sup>.

---

<sup>9</sup> No se debe tampoco olvidar la coincidencia del yahwismo con el nuevo 'monoteísmo' persa, como el de Moisés coincidió con el de El-Amarna; *cf.* Yamauchi, *op. cit.*, pp. 395ss. Así como tampoco su fortalecimiento al atrincherarse contra la irrupción helenística, como una superior concepción de lo divino frente a aquel tibio sincretismo.

<sup>10</sup> *Cfr.* B.C. Ollenburger et alii, eds., *The Flowering of Old Testament Theology. A Reader in Twentieth-Century Old Testament Theology, 1930-1990*, Winona Lake, MI, 1992. En castellano se pueden leer, entre otras, las sistematizaciones de P. van Imschoot (*Teología del Antiguo Testamento*, Madrid, 1969); G. von Rad (*Teología del Antiguo Testamento. I Teología de las tradiciones históricas de Israel. II Teología de las tradiciones proféticas de Israel*, Salamanca, 1972); W. Eichrodt (*Teología del Antiguo Testamento. I Dios y Pueblo. II Dios y mundo*, Madrid, 1975).

<sup>11</sup> Un primer planteamiento del tema lo hicimos en nuestra ponencia en el Coloquio *Ugarit and the Bible* (8-11 de septiembre de 1992), bajo el título "Approaching a Description of the Canaanite Religion of Ancient Israel: Methodological Issues" (en G.J. Brooke et alii, eds., *Ugarit and the Bible*, [UBL 11], Münster, 1994, pp. 259-273). Retenemos el término 'canaano' para definir ese estadio de la religión del Antiguo Israel de acuerdo con la propia terminología y autocomprensión bíblicas (*cf.* a este propósito E. Cortese, *La terra di Canaan nella storia sacerdotale del Pentateuco*, Brescia, 1972, pp. 69ss). Se podría hablar igualmente, con aparente mayor precisión, de religión 'fenicia' (*cf.* G. Garbini, *Storia e ideologia nell'Israele antico*, Brescia, 1986, pp. 81ss) o bien 'semítico-occidental' (*cf.*

De hecho, el cananeísmo del Israel Antiguo es una tesis de la misma BH, que emerge de la insistente y dura censura que contra el mismo ella ejerce, correlativa de la seductora tentación que se supone es para el fiel yahwista<sup>12</sup>. Sólo queda por determinar el tipo de creencias y prácticas que de hecho lo componían, tal y como puede deducirse del propio testimonio/denuncia bíblico -ley y profetas- y de su comparación con el cananeísmo directo -Ugarit y Fenicia-. Se trataría del mismo proceso crítico que se ha seguido en la reconstrucción histórica -p.e., de la 'conquista' o del 'culto' y sus 'fiestas'- por encima de la versión oficial bíblica: recoger y sistematizar los 'indicios' de otra realidad que se deja entrever y documentar<sup>13</sup>.

Ha sido clásica entre los biblistas la distinción entre religión 'popular' y 'oficial', cargando sobre la primera todos los elementos de cananeización que se pueden apreciar, como 'desviaciones' de la norma recta operante e imperante desde siempre en Israel, o como préstamos culturales domeñados y reinterpretados por la propia concepción<sup>14</sup>. Pero si algo queda claro desde el contratestimonio bíblico es que la creencia y práctica cananeas operan desde arriba, mientras la 'norma' yahwista lucha por hacerse oír y no lo consigue. El ideal de una 'autoafirmación de Israel' en su peculiaridad yahwista, que es exclusividad, dentro de su contexto histórico-religioso es el fruto de su proceso (que incluye su fracaso y reacción) histórico, no de su vivencia 'normal' y sostenida<sup>15</sup>.

Incluso la concepción histórica-religiosa del propio Yahweh no resulta ser la correspondiente al 'ideal' último, sino que incluye muchos elementos de asimilación de lo cananeo, que se suponen fácilmente en los modelos de asentamiento por infiltración y revolución. Frente a ellos, el modelo de conquista y exterminio (cf. Jue 1:27-35; Jos 17:14-18), que programa la BH en exclusividad, adquiere su expresión y 'justificación' más nítida en el precepto de la expulsión de

N.P. Lemche, *The Canaanites and Their Land. The Tradition of the Canaanites*, Sheffield, 1991, p. 114, n. 61, y 170s; *idem*, "The Development of Israelite Religion in the Light of Recent Studies on the Early History of Israel", *Congress Volumen Leuven (1989)*, SVT 43, Leiden, 1991, pp. 97-115. Se trata de una *quaestio de nominibus* intranscendente.

<sup>12</sup> Cfr. O. Loretz, *Ugarit und die Bibel. Kanaanäische Götter und Religion im Alten Testament*, Darmstadt, 1990, pp. 17s, 55s. Lo que representa 'Canaán' para los autores bíblicos lo analiza detenidamente Lemche, *The Canaanites and Their Land*, pp. 63ss.

<sup>13</sup> Ya Wellhausen reconocía esa 'herencia cananea' a la vez que invertía el proceso evolutivo de la religión de Israel: no de la Ley a los Profetas, sino al revés; cfr. Loretz, *Ugarit und die Bibel*, pp. 20, 55s, 244s. Junto al testimonio de los textos ugaríticos es importante tener en cuenta los del cananeísmo tardío que nos proporcionan Filón de Biblos y el Pseudo-Luciano de Samosata, en orden a percibir la importancia y persistencia de esa 'herencia'. Como obras de referencia cfr. R.A. Oden, *Studies in Lucian's, De Syria Dea*, Misoula, MT, 1977; A. Baumgartner, *The Phoenician History of Philo of Byblos*, Leiden, 1981.

<sup>14</sup> Cfr. W.H. Schmidt, *Alttestamentlicher Glaube und seine Umwelt*, Neukirchen, 1968, pp. 159ss. Este sincretismo cananeo-yahwista sería la religión del '*am hā'āreš*'. Frente a esta visión de la 'contaminación' cananea tenemos la del 'contraste' histórico entre dos formas culturales y religiosas antagónicas autónomas; cfr. *infra* n. 17.

<sup>15</sup> Cfr. G. Gnuse, *Heilsgeschichte as a Model for Biblical Theology: The Debate concerning the Uniqueness and Significance of Israel's Worldview*, Lanham, MD, 1989.

los cananeos y exclusión de todo acuerdo de paz con ellos, presentados como grandes seductores y proselitistas, la gran tentación de Israel:

*Ten en cuenta lo que hoy te ordeno Yo. Por mi parte te voy a quitar de delante a los amorreos, cananeos, hititas, perezitas, heveos y jebuseos. Guárdate de hacer alianza con los moradores de la tierra que vas a invadir, no sea que te resulten una trampa. Debes sin contemplaciones destruir sus altares, romper sus estelas (maššēbôtām) y cortar sus cipos sagrados (\*šērāw). En manera alguna te prosternarás ante otro dios, pues Yahweh, que lleva por nombre 'el Celoso', es un Dios celoso. Que no se te ocurra, pues, hacer alianza con los moradores de la tierra, pues se prostituirán con sus dioses y les ofrecerán sacrificios y te invitarán a que participes de su banquete sacrificial y tomes de entre sus hijas esposas para tus hijos, y a su vez sus hijas se prostituirán con sus dioses y harán prostituirse a tus hijos con ellos (Ex 34:11-16; cf. Ex 23:27-28, 32-33; Dt 7:1-6).*

Lo mismo cabe decir del propugnado desprecio de toda religión extranjera, que es, ante todo, la 'cananea'<sup>16</sup>. Incluso, según la etiología histórica de Gn 9:22-25, Canaán estaba ya señalado por una maldición primordial en razón de la conducta desconsiderada de su padre Cam (!). Pero todo hace pensar que las cosas no funcionaron así históricamente, e incluso determinados estratos de la misma tradición bíblica tienden a ofrecer una imagen más matizada de este contraste, que clásicamente se ha entendido como una pugna entre dos concepciones histórico-religiosas<sup>17</sup>.

Afortunadamente, hoy en día disponemos, amén de la referencia sesgada y polémica de la BH, de todo un cuerpo de textos literarios y culturales cananeos (ugaríticos) que nos permiten apreciar, ahora desde una comprensión directa del cananeísmo en sus textos, el grado de identificación o rechazo con que Israel vivió su ideal religioso en el contexto cultural de su época, del siglo XII al VI a.C. También por fortuna, desde su descubrimiento, dichos textos han sido analizados con interés por los biblistas, aunque desde perspectivas distintas, y es

<sup>16</sup> Para los múltiples textos de las diversas tradiciones bíblicas al respecto *cf.* H.D. Preuss, *Verpottung fremder Religionen im Alten Testament*, BWANT 92/12, Stuttgart, 1971.

<sup>17</sup> *Cf.* N.C. Habel, *Yahweh versus Baal. A Conflict of Religious Cultures*, New York, NY, 1964; W.F. Albright, *Yahweh and the Gods of Canaan. A Historical Analysis of Two Contrasting Faiths*, London, 1968; K. Jaroš, *Die Stellung des Elohisten zur kanaänischen Religion*, OBO 4, Freiburg, 1974; W. Dietrich, *Israel und Kanaan. Vom Ringen zweier Gesellschaftssysteme*, SBS 94, Stuttgart 1979. Diversos elementos de asunción y rechazo aparecerían en la tradición bíblica, sobre todo en textos como Gn 28:10ss (Betel, santuario cananeo-yahwista); Num 25:3, 5 (Baal Peor); Ex 20:23; 22:19; 23:24, 33 (exhortaciones); sobre todo Dt 6:4 (exigencia de exclusividad); mientras profetas como Oseas asumen el discurso cananeo en su defensa del yahwismo.

universalmente reconocido el valor que tienen para una acertada comprensión histórico-religiosa del AT<sup>18</sup>.

La utilización de la literatura ugarítica, en su más amplio sentido, para elucidar el *texto* y *contexto* de la Biblia Hebrea ha sido abundante, a partir del mismo momento de su descubrimiento<sup>19</sup>. En otro lugar hemos señalado el *triple*

<sup>18</sup> A este propósito asegura Loretz: "Aunque la Biblia se presenta a sí misma como la superación de lo cananeo que debe llevarse a cabo a partir del Sinaí de manera autónoma, los textos ugaríticos muestran, en cambio, de manera inequívoca que la reconstrucción judía de la historia de Israel se ha de entender cada vez más como una *interpretación monoteísta* de la herencia cultural cananea. Tenemos ante nosotros la tarea de comprender mejor desde el punto de vista literario, histórico y teológico el contraste con los cananeos, disimulado bajo apariencia 'histórica', que la Biblia conserva"; *cfr.* Loretz, *Ugarit und die Bibel*, 28; también pp. 230ss, 243ss; Lemche, *The Canaanites and Their Land*, 13-24. Téngase también en cuenta lo dicho más arriba, n. 13, sobre la significación de Filón y el Pseudo-Luciano en este sentido.

<sup>19</sup> Para un cómodo acceso a las innumerables referencias y estudios de detalle se pueden seguir las sucesivas síntesis que los recogen: W. Baumgartner, "Ras Šamra Mythologie und biblische Theologie", *ThLZ* 63 (1938) pp. 153-156; *idem*, "Ras Schamra und das Alte Testament", *ThR* 12 (1940) pp. 163-188; 13 (1941) pp. 1-20, pp. 85-102, pp. 157-183; R. Dussaud, *Les découvertes de Ras Shamra et l'Ancien Testament*, Paris, 1941; R. de Langhe, *Les textes de Ras Shamra-Ugarit et leurs Rapports avec le Milieu Biblique de l'Ancien Testament I-II*, Gembloux-Paris, 1945; J. Gray, *The Legacy of Canaan. The Ras Shamra Texts and their Relevance to the Old Testament*, 1957/1965; E. Jacob, *Ras Shamra et l'Ancien Testament*, Neuchâtel, 1960; F.F. Hvidberg, *Weeping and Laughter in the Old Testament. A Study of Canaanite-Israelite Religion*, Leiden, 1962; N.C. Habel, *Yahweh versus Baal. A Conflict of Religious Cultures*, New York, 1964; A.S. Kapelrud, *Die Ras Shamra Funde und das Alte Testament*, München-Basel, 1967; W.F. Albright, *Yahweh and the Gods of Canaan. A Historical Analysis of Two Contrasting Faiths*, London, 1968; así como los respectivos volúmenes de *Ras Shamra Parallels I-III*, Roma 1972/1975/1981; y los índices de las obras de M. Dahood por E. Martínez, *Hebrew-Ugaritic Index I-II...*, 1977/1981. Una buena colección de obras que pretenden utilizar sistemáticamente el material ugarítico en relación con la Biblia Hebrea puede encontrarse en las series *Biblica et Orientalia* (Van Dijk, Tromp, Blommerde, Van der Weiden, Sabotka, Cathcart, Kuhnigk, Penar, Irwin, Viganò, Krašovec, Ceresko, Boadt, Althann, Michel, Zurro), *Harvard Semitic Monographs* (Clifford, Miller, L'Heureux, Mullen, Maier, Hendel) y *Alter Orient und Altes Testament* (Avishur, Margalit, Sivan, Spronk, Tropper). Últimamente diversos autores han prestado atención al tema 'Ugarit y la Biblia', tanto del punto de vista metodológico como en el plano nuevamente de la síntesis: K.L. Barker, "The Value of Ugaritic for Old Testament Studies", *BibSac* 133 (1976) pp. 119-130; J. Gray, "Canaanite Religion and Old Testament Study in the Light of New Alphabetic Texts from Ras Shamra", en *Ugaritica VII*, Paris/Leiden 1978, pp. 79-108; E. Jacob - H. Cazelles, "Ras Shamra et l'Ancien Testament", *SDB* vol. IX, col. 1425-1439; T.L. Fenton, "Questions Dealing with the Relevance of the Ugaritic Literature on the Biblical Lexicon", *Lesh* 44 (1980) pp. 268-280; H. Cazelles, "Ugarit et la Bible", en J. Amitai, ed., *Biblical Archaeology Today*, Jerusalem 1981, pp. 244-247; W. Herrmann, *Die Funde von Ras Schamra und ihre Wert für die Forschung am Alten Testament*, Universität Osnabrück, 1981; I. Mihalic, "Ugarit and the Bible (A question still unanswered)", *UF* 13 (1981) pp. 147-150; P.C. Craigie, *Ugarit and the Old Testament*, Grand Rapids, MI, 1983 (*vid. idem* en G.D. Young, ed., *Ugarit in Retrospect*, Winona Lake, IN, 1981, pp. 99-112; *BAR* 9 [1983] pp. 62-73; *TyndBull* 34 [1983] pp. 145-167); D. Pardee, "Background to the Bible: Ugarit", en *Ebla to Damascus...* Washington, 1985, pp. 253-260; M. Hutter, "Die religiösen Verhältnisse in Ugarit und ihre Bedeutung für das Alte Testament", *BiLi* 60 (1987) 80-89; M.P. O'Connor, "Ugarit and the Bible", en M.P. O'Connor-D.N. Freedman, eds., *Backgrounds for the Bible*, Winona Lake, IN, pp. 151-164; J.C. Greenfield, "The Hebrew Bible and Canaanite Literature", en R. Alter-F. Kermode, *The Literary Guide to the Bible*, Cambridge, MAS, 1967, pp. 545-560; O. Loretz, *Ugarit und die Bibel. Kanaanäische Götter und Religion im Alten Testament*, Darmstadt, 1990. Más concretamente, en relación con el ideario religioso: M.C.A. Korpel, *A Rift in the Clouds. Ugaritic and Hebrew*

nivel en el que se ha llevado a cabo tal elucidación: *lexicográfico, literario, temático-institucional*<sup>20</sup>.

Los estudios de correlación *lexicográfica*, en los que se pretende que el léxico ugarítico precisa o simplemente desvela el valor semántico de determinado lexema hebreo, con frecuencia *hapax* o raro, son numerosos, así como son abundantes las operaciones similares de lectura, corrección o división lexemáticas unidas a tal correlación<sup>21</sup>. Esta correlación lexicográfica ha sido ya asumida por los últimos diccionarios del hebreo bíblico, a veces de manera un tanto acrítica<sup>22</sup>.

Útiles en determinados casos, tales intentos padecen con frecuencia de la fragilidad inherente a toda transposición comparativa y etimológica: entre el cananeo septentrional de la Edad del Bronce Reciente y el cananeo meridional de la Época del Hierro existe un *decalage* temporal, espacial y cultural que obliga a la prudencia en las equiparaciones, habida cuenta del *deslizamiento* semántico que en tales circunstancias padecen los ámbitos lingüísticos aparentemente homogéneos<sup>23</sup>.

Por otro lado, la manifiesta coincidencia (que supone pervivencia semántica y cultural) de ambos estratos lingüísticos en una amplia base de isoglosas autoriza, en principio, a hacer tal equiparación en casos en que ésta no resulta tan clara. En todo caso, el contexto propio de cada discurso será la última instancia de convalidación<sup>24</sup>, mientras una sistemática voluntad de igualar ambos niveles semánticos, cuando cada uno funciona bien en su contexto lingüístico y temático propio, está fuera de lugar. Como lo estaría, por ejemplo, pretender leer los Salmos en clave ugarítica, cuando en realidad son expresión consolidada de una

*Descriptions of the Divine*, Münster, 1990; J.C. de Moor, *The Rise of Yahwism. The Roots of Israelite Monotheism*, Leuven, 1990.

<sup>20</sup> Cfr. G. del Olmo Lete, *Mitos y Leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit*, Madrid, 1981, pp. 74ss.

<sup>21</sup> Es paradigmática al respecto la obra de M. Dahood, *Ugaritic-Hebrew Philology*, Roma, 1965; y sus artículos "Hebrew-Ugaritic Lexicography I-XII" en *Biblica*, pp. 44-55 (1963-1974) (cfr. J.C. de Moor, "Ugaritic Lexicography", en P. Fronzaroli, ed., *Studies on Semitic Lexicography*, Firenze, 1973, pp. 61-102); también Driver, en *Ugaritica VI*, Paris, 1969, pp. 181-186; S. Segert, "Hebrew Bible and Semitic Comparative Lexicography", *SVT* 18 (1969) pp. 204-211; O. Loretz, "Ugaritische und hebräische Lexicographie, I-IV", *UF* 12 (1980) pp. 279-286; 13 (1981) pp. 127-135; 14 (1982) pp. 141-148; 15 (1983) pp. 59-64. Para el problema metodológico *vid.* M. Dahood, "Ugaritic and Phoenician or Qumran and the Versions", en Hoffner, ed., *Orient and Occident. Essays presented to Cyrus H. Gordon*..., Kevelaer/ Neukirchen-Vluyn, 1973, pp. 53-58; R. Althann, "Textual Criticism: The Northwest Semitic Approach", *OTWSA* 27-28 (1984-1985) pp. 1-18; M. Szyner, "Quelques aspects des relations lexicales entre l'hébreu et l'ugaritique. Problèmes et méthodes", en *Papers of the 16th WJCS*, vol I, Jerusalem, 1967, pp. 109-112.

<sup>22</sup> Cf. L. Koehler-W. Baumgartner, *Hebräisches und Aramäisches Lexikon zum Alten Testament*, Leiden, 1967ss, 3ª ed. (*vid.* su recensión por M. Dahood en *Or* 45 [1976] pp. 327-365, M. Dietrich-O. Loretz en *BZ* 21 [1977] pp. 102-110).

<sup>23</sup> Cfr. J. Barr, *The Semantics of Biblical Language*, Oxford, 1969.

<sup>24</sup> Cfr. G. del Olmo Lete, *Interpretación de la Mitología Cananea*, Valencia, 1984, pp. 11ss.



experiencia religiosa diferente<sup>25</sup>.

En el nivel *literario*, el recurso a la literatura ugarítica es más seguro, dada la mayor estabilidad de sus formas y recursos frente al mentado deslizamiento, más pronunciado, de la semántica. En este sentido, la comparación de estructuras poéticas, formales y semánticas, como las diferentes formas de paralelismo y pares léxicos, así como otras estructuras de composición (modelos estróficos, colon expandido, etc.), resultan muy útiles para una más adecuada configuración y comprensión de este nivel del discurso bíblico<sup>26</sup>.

Tales estudios han permitido desarrollar una 'prosodia cananea' que es válida y se confirma en el texto hebreo bíblico, demostrando su pertenencia a un mismo e idéntico ámbito cultural que pervive a lo largo de los siglos. Se trata de un nivel formal que afecta sobre todo a las estructuras prosódico-poéticas y es aplicable a otros *corpora* de textos semítico-occidentales. Fenómenos retóricos como la 'repetición', los 'formularios y estructuras dialógicas', los 'modelos estróficos' y los 'esquemas sonoros' (aliteración, asonancia, etc.) exhiben una 'inocente' validez que suscita escasa reticencia y oposición, al no afectar a los contenidos y quedarse en el nivel estilístico del discurso, sobre todo poético<sup>27</sup>.

Finalmente, se ha producido una intensa preocupación por descubrir en la Biblia Hebrea 'temas', 'motivos' o simples alusiones *ideológicas* que encontrarían su elucidación plena en la mitología y praxis religiosa cananeo-ugarítica<sup>28</sup>. Normalmente esos motivos-temas se los ha visto utilizados en la descripción de la religión cananea desde la perspectiva hebrea, que hasta hoy no tenía posibilidad de ser controlada a través de una formulación original, o bien como elementos retórico-poéticos usados translaticianamente para describir el propio universo religioso: objetivación de lo divino o configuración religiosa del cosmos. Tales

<sup>25</sup> Para la crítica a los "Salmos" de Dahood *cfr.* O. Loretz, "Die Ugaritistik in der Psalmeninterpretation. Zum Abschluss des Kommentars von M. Dahood", *UF* 4 (1972) pp. 167-169. Otro enfoque: S. Talmon, "On the Emendation of Biblical Texts on the Basis of Ugaritic Parallels" (hb.), *EI* (Fs. H.L. Gingsber) 14 (1978), pp. 117-124; O. Loretz, "Textologie des Zephanja-Buches. Bemerkungen zu einem Missverständnis", *UF* 5 (1973) pp. 219-228; *idem*, "KTU 1.101:1-30 und 1.2 IV 10 als Parallelen zu Ps 29, 10", *ZAW* 99 (1987) pp. 415-421; *idem*, "Adaption ugaritisch-kanaanäischer Literatur in Psalm 6", *UF* 22 (1990) pp. 195-220; S. Schroer, "Psalm 65 - Zeugnis eines integrativen JHWH-Glaubens?", *UF* 22 (1980) pp. 285-301; A. Caquot, "Psaume LXXII 16", *VT* 38 (1988) pp. 214-218.

<sup>26</sup> *Cfr.* W. van der Meer-J.C. de Moor, *The Structural Analysis of Biblical and Canaanite Poetry*, Sheffield, 1988; W.E.G. Watson, *Classical Hebrew Poetry: A Guide to its Techniques*, Sheffield, 1984; O. Loretz-I. Kottsieper, *Colometry in Ugaritic and Biblical Poetry*, Altenberge, 1987; A. Ceresko, "Recent Study of Hebrew Poetry: Implications for Theology and Worship", *Toronto Journal of Theology* 1 (1985) pp. 98-112. Prescindimos de la cuestión de los 'pares lingüísticos', ampliamente estudiada y de sorprendente y claro sentido literario.

<sup>27</sup> Para un primer esbozo de estructuras 'formales', más allá del nivel estrictamente prosódico, *cfr.* Del Olmo Lete, *MLC*. pp. 31ss; S.B. Parker, *Pre-Biblical Narrative Tradition*, Atlanta, GE, 1989, pp. 7ss.

<sup>28</sup> *Cfr.* las obras citadas *supra* n. 17. También, para la metodología de la comparación de rituales, A. Caquot, "De la connaissance des anciens rituels sémitiques", en A.M. Blondeau-K. Schipper, *Essais sur le rituel*. Vol. 1, Louvain-Paris, 1988, pp. 31-30; De Moor, *ARTU*, p. 146 (KTU 1.100 = Gn 3, 15) (?); *cfr.* *ZAW* 105 (1988) pp. 105-111.

correlaciones se han puesto de manifiesto básicamente en estudios relativos a un libro o autor bíblico, un profeta sobre todo, y más que en ningún otro en el sector de la poesía bíblica (Salmos, Job y demás libros 'poéticos')<sup>29</sup>.

El riesgo en este caso vuelve a ser tan grande como en el primer nivel léxico-semántico con el que se halla íntimamente relacionado (la 'idea' es la 'palabra'). De todas las maneras, esos elementos de comparación son mantenidos por lo general en un nivel 'ilustrativo' de comprensibilidad del 'universo implícito' referencial del discurso, tanto en relación con la descripción de la creencias cananeas, como por lo que hace a la representación enfatizada, 'metafórica', de las propias, por medio del uso de tales elementos religiosos de descripción ya consolidados en su mundo cultural; uso que no desecharon en casos muy llamativos, como la concepción de Yahweh como "ba'al de la tierra" y de la nación, ni los mismos defensores más acérrimos de la peculiaridad yahwista, los profetas.

Estos tres niveles de uso de la 'literatura' o textos ugaríticos para elucidar el texto hebreo bíblico representan en el fondo una utilización 'apologética' de los mismos: se hace con vistas a esclarecer, es decir, poner de relieve la 'validez' de aquél, acaso su justeza o exactitud, incluso su preeminencia y transcendencia que le permiten 'servirse' de las mismas objetivaciones religiosas cananeas para su propia construcción<sup>30</sup>. La Biblia y su poesía vienen a resultar un paralelo del templo renacentista-neoclásico erigido al Dios cristiano: estructuras, imágenes incluso, greco-romanas, paganas, al servicio y epifanía del Dios vencedor de las mismas. Si Salomón contrató arquitectos fenicios para construir un templo que albergase y en el que se adorase a su Dios Yahweh, los escritores bíblicos utilizan la retórica cananea para describirle y alabarle.

Creo que se impone una nueva perspectiva en la confrontación de ambos *corpora* de textos que podría definirse, como a continuación diseñaremos, teniendo en cuenta la peculiaridad histórico-religiosa de cada uno. Mientras la literatura religiosa ugarítica se manifiesta como una expresión 'inmanente' y directa de sus propios contenidos, la bíblica se presenta como esencialmente 'polémica' y combativa; significa en realidad la 'revisión religiosa' de un comportamiento y una historia religiosa fracasados. La Biblia, en su expresión canónica actual, es fruto de una 'reacción'/'revisión' llevada a cabo en y desde el exilio<sup>31</sup>. Reacción que

<sup>29</sup> Cfr. las series mentadas *supra* en n. 19.

<sup>30</sup> Curiosamente una descripción precisa de este enfoque puede leerse en De Moor, *The Rise of Yahwism*, p. 7: "This material (from the Ancient Near East) will be used in the following ways: ... 2. Parallels will be used for better understanding of the Hebrew tradition. 3. Parallels will be adduced to prove that certain phenomena in early Hebrew religion are best understood against the background of the spiritual climate of the Late Bronze Age. ... 5. An attempt will be made to define the distinctiveness of early Israelite religion against the background of the time" ... "But here it is explicitly claimed that it was YHWH, not Baal who has defeated the Sea. This claim is couched in what can only be called mythological language very close to the literature of the Canaanite themselves" (p. 134). En relación con la postura bien conocida de M. Dahood y su escuela cfr. los estudios citados *supra* n. 21.

<sup>31</sup> La Biblia no es un libro que 'funda' una religión, como el Avesta, Evangelio, Corán, etc., sino que 'refunda', 'recrea', 'reforma'. Esta valoración de la Biblia como fruto de la reacción exilicoposexilica es hoy en día ampliamente compartida; cfr. las obras de M. Smith, *Palestinian Parties and*

se hace así normativa -sin dejar de ser genial- y crea la nueva actitud religiosa que es el 'Judaísmo', mientras deja traslucir un universo religioso diferente, imperante antes de tal revisión triunfadora<sup>32</sup>. La misma tiene su 'antecedente' inmediato en la predicación profética del s. VIII en relación con la caída del Reino del Norte, y por tanto del mismo signo interpretativo-revisionista, y en el movimiento deuteronomístico, de inspiración igualmente profética, que acompañó a la caída del Reino del Sur un siglo y medio más tarde. Esta reacción inicial se hace normativa a falta de contrapeso social a partir del exilio. La única forma de Judaísmo que puede ahora subsistir es la 'reaccionaria' yahwista.

Pues bien, partiendo de esta naturaleza 'revisionista' de la Biblia Hebrea y del carácter positivo-dogmático de la literatura cananea, aunque sin perder de vista el carácter regional y 'arcaico' de su forma ugarítica, cabe una utilización distinta de esta misma en relación con aquélla que podríamos definir como 'lectura en negativo de la Biblia Hebrea', en transparencia, sobre el fondo estático de la descripción ugarítica. La intención no será ya 'esclarecer' la Biblia Hebrea, sino 'descubrir' el mundo religioso, cananeo, realmente vigente en el antiguo ámbito hebreo antes de la reacción normativa yahwista. No se ha de utilizar Ugarit para 'entender' la Biblia Hebrea, que se entiende bastante bien desde sí misma y su tradición posterior, sino para 'leer' la religión 'subyacente', la realidad que la Biblia ha velado. Para ello ésta ofrece múltiples elementos que podemos redefinir de esta manera: descriptivos (históricos), polémicos (proféticos), suplantativos (legislativos)<sup>33</sup>, asimilativos (cúltico-institucionales), que pueden ser contrastados y comprobados por el cananeísmo positivo: en primer lugar, el proveniente de Ugarit, pero también, aunque en menor grado, el aportado por los contemporáneos usos cananeo-fenicio-araméos (certificados, por ejemplo, en las inscripciones de Deir 'Allā) y en modo especial por las aportaciones del hebraísmo extrabíblico contemporáneo<sup>34</sup>.

Todo ello nos llevará a una reconstrucción de la religión cananea de los antiguos hebreos que integre a éstos en el contexto religioso y cultural de los reinos 'fenicios' de la época (s. XII-VI), permitiendo la reconstrucción cultural del todo unitario que constituye la región siro-palestina del momento. Esta visión fenicio-

---

*Politics that Shaped the Old Testament*, New York, 1971 (tr. italiana 1984); G. Garbini, *Storia e ideologia nell'Israele Antico*, Brescia, 1986; N.P. Lemche, *Ancient Israel. A New History of Israelite Society*, Sheffield, 1988 (tr.).

<sup>32</sup> En la naturaleza y origen de esta 'reacción' radica el valor 'teológico' de la Biblia que aquí no discutimos. 'Históricamente' cabe apuntar que la peculiar naturaleza del 'exilio', breve y a todas luces endeble, dada la precaria situación del imperio neobabilónico desde sus mismos orígenes, sometido siempre a la amenaza medo-persa, así como la peculiar política religiosa implantada por los nuevos, los aqueménidas, hizo viable y fácil el renacer y afirmarse de la conciencia religiosa y política judía, como señalábamos más arriba.

<sup>33</sup> Es decir, el 'código penal' como descripción en negativo del comportamiento social.

<sup>34</sup> Cfr. M. Dietrich-O. Loretz, *Jahwe und seine Aschera*, Neukirchen-Vluyn, 1992. Igualmente Lemche y Garbini insisten en este aspecto; *vid. supra* n. 31.

cananea del Antiguo Israel se va afirmando cada día con más evidencia<sup>35</sup>, superando la configuración especificadora que la revisión bíblico-exílica nos había impuesto. Creo que ha llegado el momento de superar la composición de obras del tipo *ANET relating to the Old Testament* y similares para pasar a las del tipo *OT relating to the Ancient Near East*.

Un esquema provisional de reconstrucción del Cananeísmo del Antiguo Israel incluiría tres partes:

1.- Descripción de la Religión Cananea según el Antiguo Testamento y su contraste con lo que sabemos por sus fuentes propias.

2.- Asimilación del Cananeísmo por el Antiguo Testamento: instituciones, conceptos y recursos de todo tipo abiertamente asumidos de él por el sistema religioso Yahwista.

3.- Profesión de Cananeísmo como se manifiesta, supone e implica por la 'Historia, Ley y Profetas' en sus tradiciones, contradicciones y polémica contra él.

Tal reconstrucción ya ha sido realizada y aparece en la obra conjunta *Mitología y Religión del Oriente Antiguo*, vol. II/1. En la misma se analizan los elementos siguientes:

1. Concepción de la divinidad

- a) Yahweh y los dioses
- b) Yahweh y El
- c) Yahweh y Ashera
- d) Yahweh y Baal
- e) Yahweh y otros dioses
- f) Ángeles y demonios

2. La morada divina y la estructuración del espacio teológico: santuario (tierra), cielo e infierno

3. El culto oficial

- I.
  - a) Festival de Año Nuevo
  - b) Ritual de *yôm (hak)kippûr(îm)*
  - c) Otros rituales de purificación
  - d) Religión de la fertilidad
- II.
  - e) El ámbito del culto cananeo
  - f) El emblema del culto cananeo
  - g) La serpiente de bronce
  - h) El culto de la sexualidad

---

<sup>35</sup> Cfr. G. Garbini, *Storia e ideologia nell'Israele antico*, Brescia, 1986; N.P. Lemche, *Ancient Israel. A New History of Israelite Society*, Sheffield, 1988; W.S. Smith, *The Early History of God...*, San Francisco, 1990; M(orton). Smith, *Palestinian Parties and Politics that Shaped the Old Testament*, New York, 1971 (tr. *Gli oumîni del ritorno*, Verona, 1984); J. Hillers, "Analysing the Abominable: Our Understanding of Canaanite Religion", *JQR* 75 (1985) pp. 253-269; XX, *HUCA* 57 (1986) pp. 15-60 (metodología: Ugarit-A.T.); J.H. Tigay, *You Shall Have No Other Gods. Israelite Religion in the Light of Hebrew Inscriptions*, Atlanta, GE, 1986; B. Peckham, "Phoenician and the Religion of Israel: The Epigraphical Evidence", en P.D. Miller et al., eds., *Ancient Israel Religion. Essays in Honor of F.M. Cross*, Philadelphia, PN, 1987, pp. 79-99.

- i) Otros rituales reprobados
- 4. El culto de los muertos: nigromancia y evocación
- 5. Culto y magia. La Profecía
- 6. La ideología regia
- 7. Cosmología y antropología religiosas
- 8. El nivel del lenguaje

El análisis conjunto de todos estos elementos proporciona una primera visión de conjunto de la estructura cananea de fondo de la antigua religión hebrea, en muchos casos ya estudiada por los diferentes autores y en otros apenas esbozada.